

Diez Rosas



Todo había sucedido casi de repente. Aquel viejo, de rostro resquebrajado por las arrugas, descendía cadenciosamente hacia el muelle. Las olas rugían ya bajo sus pies. De su brazo izquierdo colgaba un pequeño cesto de mimbre cubierto por un paño de cuadros rojos y blancos. Su mirada fija en el horizonte, meditabundo. Aquel día hacía ya diez años que no la había vuelto a ver, que había perdido toda la ilusión, que solo podía refugiarse en recuerdos, recuerdos hermosos que en su día le habían hecho tan feliz y que ahora le estaban partiendo el alma. Al cerrar los ojos, todavía podía verla, ver aquel rostro blanquecino que parecía tan frágil, aquellos labios rojos, aquellos ojos tristes que conseguían ablandarle el corazón cada vez que le miraba fijamente. Diez años. Diez años que se le habían hecho eternos por su ausencia, pero aún así, seguía recordándola como si fuese ayer. Diez años en los que había estado plantando, año tras año, un rosal, con la esperanza de volver a verla algún día. Ahora sabía que eso ya era imposible, que nunca iba a suceder, que ella ya no estaba en este mundo que él ahora tanto odiaba. Ya no quería seguir con todo aquello, no era capaz de soportar tanto dolor, de modo que allí estaba él, en el muelle, frente aquel mar inmenso, con el cesto de mimbre en el que había depositado diez rosas, una de cada rosal que había ido plantando en aquellos diez años, y el paño de cuadros rojos y blancos, era el paño que había hecho que todo empezase, el paño que ella se había olvidado en aquel mismo muelle el día que se conocieron. El viejo destapó el cesto y, una a una, fue arrojando al mar las diez rosas. Con cada rosa que lanzaba notaba un inmenso dolor en el pecho, como si cada rosa le clavase sus espinas en el corazón. Se sentía ya muy débil. Cogió el paño, lo besó, lo apretó fuerte contra su pecho y dejó que el viento se lo llevase. Sabía que ya no le quedaba nada, que ya no tenía nada que hacer allí, así que, cogió aire, cerró los ojos apretándolos muy fuerte y dejó de luchar contra su destino.